



JUEGOS PARALÍMPICOS

DOBLE ORO SOBRE LAS DOS RUEDAS

Ricardo Ten, en la clase C1, y Sergio Garrote, en la H2, dominan con claridad sus pruebas en la 'crono' y suman dos metales dorados • Santos se lleva una plata y Ramos un bronce

AGENCIAS / PARÍS

Ricardo Ten y Sergio Garrote conquistaron ayer las medallas de oro en las pruebas de contrarreloj de la clase C1 y de la clase H2 del ciclismo en carretera de los Juegos Paralímpicos de París, mientras que Eduardo Santos y Damián Ramos se sumaron a la fiesta con una plata y un bronce en C3 y C4, respectivamente.

La cosecha se abrió muy temprano y a lo grande, con metales dorados, el sexto y el séptimo para la delegación nacional, a través de Ten y Garrote, dos victorias de mucha superioridad y con sabores un tanto distintos porque para el primero fue un poco revancha por lo sucedido hace tres años y para el segundo su confirmación, ya que en Tokio se había coronado por un suspiro.

El valenciano y el catalán 'volaron' sobre el circuito de poco más de 14 kilómetros de la localidad de Clichy-Sous-Bois, a unos 30 kilómetros de la capital gala.

Ten había preparado la 'crono' con exclusividad por encima de la pista, sabedor de que no podía dejar escapar la oportunidad que se le fue al pie del Monte Fuji, cuando era uno de los favoritos.

Entonces, un golpe de calor le hizo caer, sin consecuencias, y ha tenido que esperar tres años y seguir siendo el gran dominador de la



Ten logró la revancha de Tokio.
 / ENNIO LEANZA (EFE)

«
RICARDO TEN
 Creo que he cerrado un gran ciclo, no se puede pedir más
 La prueba ha salido a las mil maravillas



Garrote cruzó la meta por debajo de los 25 minutos.
 / M. A. (REUTERS)

«
SERGIO GARROTE
 Este oro es un premio al trabajo y al sacrificio del esfuerzo
 No me esperaba tener tanta superioridad

especialidad de su clase para acabar con la espera y lograr ese ansiado oro.

Y si demostración fue la de Ten, la de Garrote no le fue a la zaga. El catalán también era el rival a batir por su condición de actual doble campeón del mundo de la contrarreloj, donde no tuvo la esperada resistencia de sus dos principales rivales.

Ya al paso del punto de referencia para coger tiempo, Garrote era más rápido que Jouanny en 11 segundos, una diferencia que tampoco le permitía relajarse. El español apretó aún más los dientes y no dejó atisbo para la emoción, cruzando la meta como el único por debajo de los 25 minutos (24:33,71).

Tras un pequeño parón, se reanudaron el resto de contrarrelojes, del doble de distancia, y en la de clase C4 llegó una nueva alegría, esta vez en forma de bronce, gracias a Damián Ramos, debutante en unos Juegos y que fue de más a menos, aunque suficiente para asegurarse un puesto en el podio.

Poco después, el botín aumentó por medio de Eduardo Santos, que había preparado esta prueba con mimo también y que se desquitó de su cuarto puesto en el velódromo con una medalla de plata, con la que saldó una cuenta pendiente porque el metal paralímpico a nivel individual era lo único que le faltaba en su palmarés.